

## ECONOMÍA / POLÍTICA

# Las constructoras sufren sobrecostes de 10.000 millones en la obra pública

**SITUACIÓN INSOSTENIBLE/** Las patronales del sector constructor urgen al Gobierno medidas compensatorias para mitigar el impacto de la subida exponencial del precio de las materias primas, que ha encarecido en más de un 30% las obras.

J. Díaz, Madrid

El desorbitado encarecimiento de las materias primas y los problemas de abastecimiento han sumido al sector de la construcción en una lucha contra los elementos cuyo impacto económico es cada vez mayor, con retrasos en la ejecución de obras públicas, paralizaciones de proyectos e incluso cancelaciones puntuales de contratos. Entre abril de 2020 y finales de diciembre pasado, materiales esenciales para la construcción vieron dispararse sus precios, impactando como una batería de misiles sobre los presupuestos de la obra pública. Así, la madera se ha encarecido un 259%, el acero un 115%, el aluminio un 90% y el cobre más de un 85%, a lo que se suma la escalada del petróleo, que subió más de un 200% en ese periodo. El resultado es que la factura de esa espiral inflacionista asciende ya a “más de 10.000 millones de sobrecostes en la obra pública” desde abril de 2020, según los cálculos realizados por el ingeniero de caminos Pedro Luis Santos, director gerente de la consultora Incap.

Si se tiene en cuenta que la inversión nacional en obra pública (incluyendo las licitaciones del Estado, las CCAA y los ayuntamientos) asciende a unos 32.300 millones de euros desde abril del año pasado y que los materiales pesan entre un 25% y un tercio en los costes de los proyectos, “la subida de los precios ha supuesto un encarecimiento superior al 30%” de las obras, señala el experto, quien subraya que es el sector constructor el que está cargando sobre sus espaldas esa pesada mochila adicional y advierte de que “hasta que el Estado no decida alguna fórmula de compensación, esta cifra se irá agrandando”. Son cálculos orientativos pero que ilustran a la perfección la “magnitud del problema que a día de hoy están soportando las empresas de construcción españolas”, afirma Santos.

Un problema que afecta a grandes, medianas y pequeñas, porque aunque los grandes grupos, como ACS, Accio-

na, Ferrovial, OHL, FCC, Sacyr o Sanjosed aglutinaron en 2020 el 25% de la obra pública (en un año muy atípico y de escasa licitación por el Covid), el 75% se repartió entre una pléyade de contratistas de todos los tamaños. En 2019, antes del estallido de la pandemia, los campeones de la obra pública fueron ACS, Acciona y FCC, nombres que, en un puesto u otro del ranking, se repiten año a año.

La actual escalada de los precios de las materias primas, que se prolonga desde hace meses, es cada vez más insostenible para las compañías del sector con menor músculo, ya que no solo amenaza la viabilidad de muchos proyectos, como han advertido Seopan o la Confederación Nacional de la Construcción (CNC), sino que pone en riesgo la contribución del sector constructor al proceso de recuperación. La previsible “revisión de precios en los nuevos contratos limitará los riesgos de estos, pero todas las obras en ejecución durante el año pasado y sin revisión de precios han sufrido unos incrementos de costes durante 2021 que se han ido incrementando mes a mes, hasta ser inasumibles para los contratistas”, advierte en declaraciones a EXPANSIÓN Concha Santos, presidenta de ANCI, la asociación nacional de constructoras no cotizadas, quien añade que “el sector es unánime en la necesidad urgente de medidas extraordinarias para reequilibrar las obras en curso”.

## Obras paralizadas

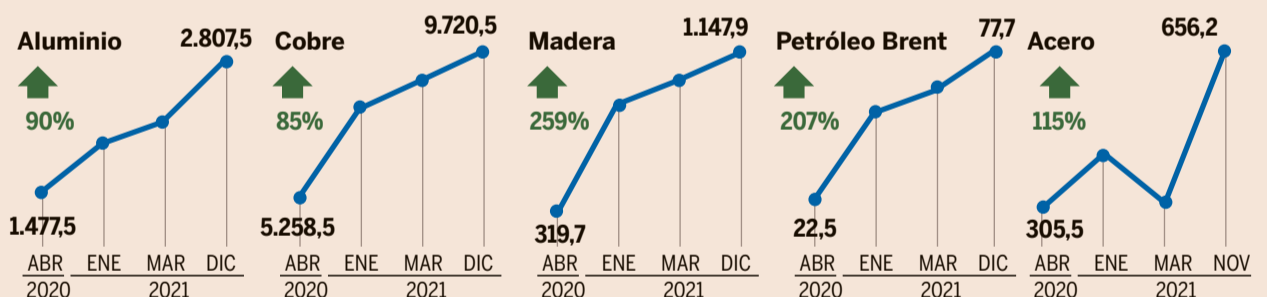
En una encuesta realizada en septiembre, la CNC constató ya entonces que prácticamente cuatro de cada diez empresas constructoras se habían visto obligadas a paralizar algunas obras o cancelar algún contrato por la escalada sin precedentes de las materias primas. La situación no ha mejorado desde entonces, sino todo lo contrario: “Ha ido a mucho peor desde que se realizó la encuesta”, señalan fuentes de la CNC. Hasta el punto de que “a algunas empresas les compensa pagar la penalización para no seguir



La normativa vigente sobre contratación pública impide la previsión de fórmulas de revisión de precios vinculadas a la inflación.

## EL PRECIO DE LAS MATERIAS PRIMAS, DESBOCADO

Precios del aluminio, cobre, madera y Brent al cierre de cada mes, en dólares. Acero, índice Anifer.



Expansión

FUENTE: ANCI, Anifer y elaboración propia

## Así afrontan Alemania, Francia e Italia el problema

Mientras en España “el sector sigue esperando medidas para compensar los desorbitados incrementos de precios de los materiales de 2021”, señala Concha Santos, presidenta de ANCI, las tres mayores economías del euro ya cuentan con mecanismos compensatorios. Así, Italia aprobó en julio una serie de medidas para contrarrestar el impacto de las materias primas en los contratos en curso, entre ellas la posibilidad de solicitar compensaciones, que serán asumidas por cada autoridad contratante, aunque

en septiembre aprobó un decreto regulador de un fondo específico de 100 millones para aquellos casos en que el contratante no cuente con recursos suficientes para afrontarlas. En Alemania, “las cláusulas de revisión de precios son el instrumento usado durante décadas en el sector de la construcción” en la contratación pública, señala ANCI. No obstante, la primera economía del euro contempla también medidas como prórrogas en los pagos de las obligaciones sociales o exenciones en sanciones por retrasos

en plazos de ejecución de obra debido a cuellos de botella en los suministros, además de la inclusión de cláusulas de revisión en los nuevos contratos públicos. En Francia, se revisan los plazos de ejecución cuando la escasez de materias lleve al titular del contrato a la imposibilidad de cumplir los plazos, no se impondrán sanciones cuando los retrasos se deban al alza de precios de las materias o a la escasez de aprovisionamiento, y se pide a los compradores públicos que respeten los plazos máximos de pago establecidos.

adelante con la obra”, explican desde la patronal. Unas penalizaciones económicas que pueden alcanzar el 4% del importe de la adjudicación u oscilar entre 1.500 y 3.000 euros por día natural en el caso

de retrasos. Hasta septiembre, solo un 2,3% de las empresas había optado por una medida tan drástica como cancelar un contrato, pero, en vista del empeoramiento de la situación en los meses si-

guientes, es muy probable que ese porcentaje haya aumentado. De hecho, los precios industriales volvieron a dispararse un 33,1% en noviembre, encadenando once meses consecutivos de subidas. Un

escenario dramático que, paradójicamente, se produce en plena recuperación de las licitaciones de la obra pública que, tras el parón forzado por el Covid en 2020, crecieron un 80% entre enero y noviem-

**El acero sube un 115% desde abril de 2020; el aluminio, un 90%, y la madera, un 259%**

bre, hasta superar los 21.000 millones, según datos publicados por Seopan.

En este complejo escenario, en el que abundan los proyectos pero está en jaque la viabilidad de muchos de ellos (y no solo por la falta de rentabilidad, sino también por los problemas de mano de obra cualificada), el sector reclama al Gobierno medidas que ayuden a capear el temporal y a digerir unos desequilibrios que han puesto al límite su capacidad financiera, en línea con lo que ya hacen las principales economías de la zona euro (ver información adjunta). Seopan solicitó meses atrás la aprobación de una norma especial que, con carácter excepcional, permita revisar precios en los contratos de obras ya en curso "mientras persista la inflación". Y que los nuevos contratos incorporen "con carácter obligatorio" mecanismos de revisión de precios en los pliegos de contratación.

#### Ley de Contratos

"La normativa vigente sobre desindexación y su incorporación en la Ley de Contratos del Sector Público de 2017 impiden la previsión de fórmulas de revisión de precios vinculadas a la inflación y dificultan, por tanto, en la mayoría de los casos la revisión de los contratos actuales de obra pública por el alza en el coste de las materias primas", señala Mariano Magide, abogado de Uría Menéndez. En este sentido, el experto aboga por valorar "la incorporación de cláusulas de revisión de precios en los futuros contratos que doten de seguridad jurídica tanto a la entidad contratante como al contratista", e incluso "una posible reforma de la Ley de Contratos del Sector Público que previera la inclusión directa de esas cláusulas en futuros pliegos sujeta al cumplimiento de determinadas condiciones que así lo justifiquen para la viabilidad del proyecto en cuestión". Respecto a los contratos actuales y a expensas de un eventual cambio normativo, las posibles soluciones pasan por "analizar el régimen jurídico de cada contrato y comprobar la procedencia de un eventual reequilibrio sobre la base, por ejemplo, de la doctrina del riesgo imprevisible".

# El turismo prevé superar los 135.000 millones, el 87% del nivel pre-Covid

**PERSPECTIVAS PARA 2022/** Exceltur confía en que a partir de abril se supere el bache de Ómicron y el sector remonte el vuelo. En 2021, el PIB turístico recuperó 36.000 millones, aún muy lejos de las cifras de 2019.

J. Díaz. Madrid

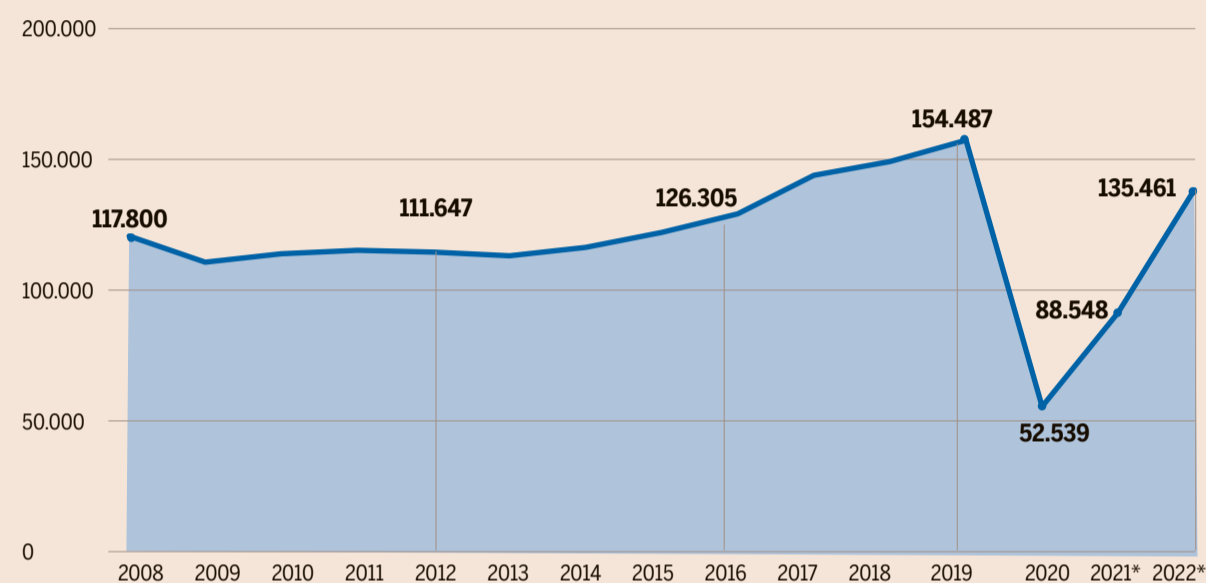
La explosión de contagios sin precedentes provocada por la variante Ómicron, que está obstaculizando la actividad económica y ha disparado las bajas laborales, no ha enfriado el optimismo en el sector turístico, que confía en que 2022 sea definitivamente el año de su despegue. Pese a un arranque de año "malo e incierto" por esta variante del virus, Exceltur confía en que a partir de abril se haya superado el "bache" de Ómicron, que desde mediados de noviembre ha supuesto "un súbito parón de 10 puntos en las ventas de las empresas turísticas", y el sector remonte de nuevo el vuelo, hasta llevar la actividad turística a los 135.465 millones de euros, 41.000 millones más que en 2021 pero aún 19.000 millones por debajo de las cifras pre-Covid. Así lo refleja el informe presentado ayer por Exceltur, en el que la alianza turística, que agrupa a los mayores grupos empresariales vinculados con el sector (Meliá, NH, Hesperia, Riu, Amadeus, Logitravel, Renfe o Iberia, entre otros) hizo balance del ejercicio 2021 y anticipó sus perspectivas para 2022.

Sus estimaciones reflejan la esperanza de una fuerte mejora respecto a 2021, cuando el PIB turístico ascendió hasta los 88.546 millones, 36.039 millones más que en el aciago 2020, un *annus horribilis* desde cualquier perspectiva, pero un 42,8% inferior a las cifras de 2019. La remontada de 2022, que comenzó a gestarse en 2021 generando una "esperanzadora tendencia en el sector turístico, aunque intermitente en su recuperación", como señaló ayer el vicepresidente ejecutivo de Exceltur, José Luis Zoreda, permitiría al sector recuperar el 87,5% de su PIB prepandemia. Un revulsivo que vendría de la mano del empuje de la demanda doméstica junto a la gradual recuperación de la demanda internacional, que, no obstante, al cierre de 2022 seguiría un 18,9% por debajo de los niveles de 2019. Habría que esperar al menos hasta 2023 para recuperar los niveles previos a la pandemia

## LA ACTIVIDAD TURÍSTICA REMONTA EL VUELO

Evolución del PIB turístico, en millones de euros.

\* Estimaciones



Expansión

FUENTE: Exceltur

## El sector, decepcionado con el reparto de fondos europeos, pide priorizar un gran PERTE

Exceltur no ha ocultado su decepción por el reparto de los fondos europeos en el sector turístico, de los que, de momento, se han adjudicado los primeros 615 millones de euros. La alianza empresarial critica que el Gobierno haya optado por "una estrategia de reparto territorial masivo por cuotas en proyectos de escaso poder transformador y en muchos municipios con escasa oferta turística". Para Exceltur, la oferta turística española necesita "una verdadera transformación competitiva de calado". En este sentido, el sector reclama priorizar un gran PERTE para la renovación de los destinos pioneros del litoral español, que son los que más actividad económica y empleo generan, con 108.000 millones de euros de contribución económica y 1,6

millones de puestos de trabajo. Dicho PERTE, que buscaría modernizar una quincena de grandes destinos españoles, entre ellos la Costa del Sol, el sur de Gran Canaria, la Costa Brava, el este de Mallorca, o la Costa Dorada, y crear un círculo virtuoso de inversión cuyos efectos multiplicadores impulsen "profundas transformaciones competitivas", podría incrementar de media un 9,6% anual el PIB turístico de esos destinos; esto es, alrededor de 7.800 millones de euros, según los cálculos de Exceltur. Esa transformación vendría acompañada de una significativa generación de empleo, que la alianza turística estima en la creación de unos 131.000 puestos de trabajo adicionales al año.

Si los pronósticos para este año se cumplen, el sector turístico recuperará un peso de doble dígito en el PIB español: el 10,5%, frente al 5,5% que representó en 2020 o el 7,4% estimado por Exceltur para 2021. Pese a esta notable mejora, el sector aún seguirá por

**El peso del turismo en el PIB español remontaría hasta el 10,5%, frente al 5,5% de 2020**

debajo del peso que tradicionalmente ha tenido en la economía española y que en 2019 fue del 12,4%.

#### Impacto en márgenes

Pese a la recuperación de la actividad, que Exceltur prevé que "irá de menos a más principalmente si sucede la mejora esperada de la situación sanitaria y de la economía global", los resultados de las empresas turísticas aún seguirán rezagados. De hecho, la alianza turística ad-

vierte de que los beneficios "se verán algo mermados por el impacto en márgenes y capacidad de gasto turístico de hogares y empresas, ante la subida de precios energéticos y suministros". Precisamente, la espiral inflacionista y los cuellos de botella, que

**Pese a mejorar la actividad, la subida de precios impactará en los resultados de las empresas**

tendrán continuidad durante buena parte de este año, constituyen uno de los principales riesgos para el negocio turístico, al encarecer los viajes y restar capacidad de gasto a empresas y familias. Por eso, a pesar de la fuerte mejora esperada para este año, "mantenerse operativos y sobrevivir se mantiene como el principal objetivo de buena parte de las empresas turísticas españolas", señala Exceltur, que subraya que, tras la reactivación parcial de 2021, los ingresos de las compañías aún cayeron un 43,4% el año pasado, descalabro que se acumula al retroceso del 69,7% sufrido en 2020, "manteniendo al sector aún en situación de riesgo".

Ante un escenario de recuperación todavía incompleta, Exceltur reclama que los ERTE se mantengan hasta finales de año para las empresas turísticas mediante prórrogas automáticas de los expedientes actuales, así como un nuevo plan de ayudas directas y a fondo perdido para las pymes del sector, al tiempo que pide que se agilice el pago de los fondos pendientes de 2021. La alianza turística también solicita un "alargamiento de los plazos de los préstamos ICO en empresas turísticas viables" y una nueva ampliación de la moratoria concursal más allá de junio.